

los Foix – Castellbò, unidos ya en una sola familia gracias al matrimonio entre Ermesenda de Castellbò y Roger Bernardo II de Foix, vivieron enfrentados, disputándose la hegemonía del Pirineo. La disputa fue por Andorra, por la sucesión en el condado de Urgell y por cuestiones religiosas como el catarismo, entre otros pormenores. El conflicto acabó en tablas y empezó a zanjarse a partir del año 1278, cuando se firmó un *pariage* que sirvió para conseguir la paz.

Sin duda necesitábamos un libro cómo *La catedral saquejada* de Carles Gascón para llegar a comprender la dimensión de lo que sucedió entre los siglos XII y XIII en el Pirineo. Sin este trabajo no acabaríamos de comprender por qué el conde de Foix atacó la catedral de la Seu ni en qué dinámica hay que inscribir este episodio. La obra que se nos presenta es un estudio muy pormenorizado de las causas del conflicto, de los protagonistas que intervinieron en él y de cómo cambiaron en tan solo un siglo las hegemonías de poder en este territorio. En este sentido, hay que reconocer al autor el esfuerzo de un importante trabajo archivístico para exhumar los documentos que necesitábamos para comprender totalmente esta historia. Aun así, creemos que, intencionadamente, por la voluntad de hacer un libro para un público amplio y centrado principalmente en la cuestión del saqueo, Gascón ha dejado cosas en el tintero. Creemos que sería interesante la ampliación de este estudio a los años que el autor bautiza como “el siglo de hierro”, desde el inicio de las tensiones hasta la signatura del *pariage* de 1278 y de su posterior ampliación una década más tarde, un trabajo que sería de gran interés para volver sobre unos hechos que son poco conocidos y que piden a gritos un estudio de conjunto. *La catedral saquejada*, pues, podría ser la necesaria piedra de toque para (re)escribir la historia del Pirineo bajomedieval en un futuro inmediato.

Oliver Vergés Pons  
*Institut d'Estudis Medievals*  
 oliver.verges@gmail.com

Darius von Güttner-Sporzyński, *Poland, Holy War, and The Piast Monarchy, 1100-1230*, Turnhout: Brepols (Europa Sacra 14), 2014, XII + 294 pp., ISBN: 978-2-503-54794-7.

Güttner-Sporzyński en ‘Introduction’ (pp. 1-28) señala que su objetivo es “The maduration of the work led to bak which deals with the development of the concept of holy war in the Piast realm” (p. 1), para lo que se centra en la dinastía

de los Piast, en la caballería y en la Iglesia en Polonia. Primero, destaca que las relaciones de Polonia con otros territorios europeos revela cómo se exportó la idea de ‘cruzada’ y cómo fue asumida y experimentada, como ponen de manifiesto las ‘fuentes’. A continuación, informa de que sigue el paradigma de R. Barlett, quien defiende que la ‘europeización’ se produjo desde el centro (‘core’) hacia la periferia de las regiones europeas. Seguidamente, sostiene que la idea de ‘cruzada’ fue un concepto realmente asimilado por los dirigentes dinásticos polacos y por la caballería, quienes asumieron literalmente todo el espíritu implicado en el movimiento en todos los ámbitos posibles; y argumenta que el análisis debe realizarse desde una óptica interdisciplinar (arqueología, teología, sociología, antropología y genealogía). Asimismo, subraya que los hallazgos deben considerarse en comparación con el contexto europeo. Además, señala que el estudio se circunscribe a los territorios abarcados por las diócesis de Giezno y por la de Kamién, manifestación de un estado polaco independiente, construido siguiendo las estructuras del Sacro Imperio Romano Germánico, consolidado mediante la introducción del latín y del estrechamiento de lazos con el resto de la Cristiandad, y que el arco cronológico del que se ocupa se extiende de 1100 a 1230, es decir, desde el reinado de Bolesław III hasta el despliegue de la Orden Teutónica en la conquista de Prusia. En cuanto a la documentación empleada, distingue entre ‘Fuentes’ (‘Sources’, pp. 8-12), en el que incluyen tanto las fuentes cronísticas polacas como las de otros territorios (v. g. ámbitos germánico y escandinavo); ‘Historiografía de las cruzadas’ (‘Historiography of the Crusades’, pp. 13-17), donde reflexiona sobre los modos de comprensión de las ideas de ‘cruzada’ y de ‘guerra santa’, tanto en su vertiente religiosa como jurídica, y adopta, a modo de síntesis, las conclusiones de J. Riley-Smith (“crusading was likely to have been less of mass movement and more of an expression of religious, social and political behaviour on the part of some interrelated families; my analysis of the source to a degree confirms such a pattern of behaviour in Polish context”, p. 17); ‘Historiografía polaca de las cruzadas’ (‘Polish Historiography of the Crusades’, pp. 18-25), en que, primero, trata de cómo se ha escrito la historia polaca desde el período de división (1795-1918) hasta el presente (entre 1795 y 1918, se redacta según el régimen y el país bajo el que estuviera sometido el pueblo polaco; entre 1918 y 1939, los autores defienden la necesidad de una Polonia libre y se intensifica el nacionalismo; desde 1945 hasta 1989, la influencia del comunismo dictó las formas de elaborar la historia); en ‘The Present Study’ (pp. 25-27), fija su postura respecto de la tradición historiográfica; y en ‘Names and Conventions Used in this Book’ (p. 27) y en ‘Polish Language’ (p. 28) establece los usos y el empleo de la terminología utilizada y ofrece una indicación

de las correspondencias entre las grafías polacas y su pronunciación para los anglohablantes.

En los dos primeros capítulos, 'The Expansion of the Piast Realm, 960-1100' (pp. 29-50) y 'The Evolving Idea of Holy War and Crusade' (pp. 51-76), se presentan los albores de la historia de Polonia y explica el crecimiento del poder de la dinastía de los Piast y la expansión de su reino, en el período que se extiende entre el bautismo de Mieszko I (966) y la muerte de Władysław I Herman (1102). Asimismo, se argumenta que se desarrolló una relación recíproca entre los Piast y la Iglesia hacia finales del siglo XI y principios del siglo XII, que contribuyó directamente al impulso y vigor con que los dirigentes polacos sostuvieron la guerra santa.

En el tercero, 'Conquest of Pomerania: Bolesław and Holy War' (pp. 77-106), primero, se examina cómo se adoptó la idea de 'guerra santa' y cómo se extendió entre las élites polacas, ya desde inicios del siglo XII, y, a continuación, analiza el modo en que se configuró la idea de 'guerra justa' y cómo ésta junto a la idea de 'guerra santa' se emplearon por el linaje de los Piast para expandir las fronteras de la Cristiandad latina y aumentar sus territorios.

En el cuarto, 'Mission and Crusade: Władysław II and the Piast Juniors' (pp. 107-133), se destacan los acontecimientos de la guerra civil entre Władysław II y sus jóvenes hermanastros ('Piast Juniors') y se ocupa de la cruzada contra los wendos, dirigida por Mieszko III, líder del contingente polaco, como resultado de una alianza entre los Piast Menores y la dinastía sajona imperial.

En el quinto, 'A Piast in the Holy Land: Henry of Sandomierz' (pp. 135-159), estudia cómo, pese a que los polacos no intervinieron de forma masiva en la Segunda Cruzada, sí participaron en ella algunos contingentes, y cómo un caballero cruzado, Henry de Sandomierz, del linaje de los Piast, contribuyó a la instauración y expansión de órdenes militares en territorio polaco y en las fronteras septentrionales a fin de defenderlas y expandirlas.

En el sexto, 'The Piast and the Holy War: Against the Prussian' (pp. 161-186), se analiza la campaña de Bolesław IV (otoño de 1147) contra los prusianos, a las que seguirían otras (1166 y 1192) como una respuesta 'polaca' a la predicación de la Segunda Cruzada.

En séptimo y último capítulo, 'Missions to the Prussian and the Beginning of Prussian Crusade' (pp. 187-216), se estudia cómo, primero, la orden del Císter intentó culminar la conversión de los pueblos prusianos, con una intensa actividad misionera, como consecuencia de la fragmentación de la dinastía de Piast, y cómo la iniciativa pasó a continuación, primero, a manos de los daneses, y, después, a la órdenes militares entre las que acabó imponiéndose la Orden Teutónica.

En ‘Conclusion’ (pp. 217-220), se establece que las ideas de ‘guerra santa’ y ‘cruzada’ evolucionaron desde el siglo XII y fueron adoptadas por la dinastía de los Piast y asumidas por las élites, y que, especialmente, el concepto de ‘guerra santa’ fue usado por la dinastía Piast para justificar su expansión territorial a fin de validar su pertenencia a la Cristiandad Latina y para neutralizar las incursiones de pillaje de sus vecinos paganos.

Asimismo, se incluyen dos apéndices: ‘The Main Representatives of the Piast Dynasty (966-1230)’ (pp. 221-229), donde se recoge una cronología de los miembros de esa familia, y ‘The Chronology of Polish History c. 920-1230’ (pp. 231-234), en el que se ofrece una cronología de los hechos polacos de ese período; y un ‘Index’ (pp. 285-294).

La ‘Bibliografía’ (‘Bibliography’, pp. 235-283) se organiza en ‘Manuscripts and Archival Documents’ (p. 235), ‘Primary Sources’ (pp. 235-243) y ‘Secondary Studies’ (pp. 243-283).

Se trata de un bello libro que ilumina sobre un período y un territorio aún bastante ignoto, imprescindible para todo aquel que quiera conocer la expansión europea oriental, así como la comprensión del mundo de la frontera en esas tierras.

Antonio Contreras Martín  
Institut d’Estudis Medievals  
tcontreras@telefonica.net

*Kalevipoeg. Epopeya nacional estonia. Versión en prosa de William F. Kirby*, edición y traducción de Mariano González Campo, pref. de Jüri Talvet, Madrid: Miraguano Ediciones (Libros de los Malos Tiempos 124), 2015, xxii + 182 pp., ISBN: 978-84-7813-438-0.

Mariano González Campo ofrece en este libro la que se considera la epopeya nacional de Estonia, el *Kalevipoeg*, a partir de la versión en prosa de William F. Kirby.

En ‘Anotaciones previas del traductor’ (pp. 7-14), el traductor señala que la obra original, compuesta por 19.000 versos, en que se recoge el *Kalevipoeg* es “ante todo un *Kunstepos*, es decir, una creación literaria de un erudito autor particular, más que un *Volkepos*, o sea, el producto de la voz popular estonia” (p. 10); y advierte, asimismo, que emplea la versión en prosa de W. F. Kirby, quien sigue con bastante fidelidad el poema de Friedrich Reinhold Kreutzwald (1857-1861). Incluye además una ‘Bibliografía básica’ (pp. 13-14).